

Pampinos



Jorge Salinas Torres:

“En la pampa éramos una comunidad siempre unida, no existía el individualismo”

Nació en María Elena en 1962. Jorge Salinas Torres destacó por su espíritu deportivo y su valorada gestión deportiva en la pampa y Antofagasta.

Este incansable pampino es recordado por ser uno de los impulsores de campeonatos deportivos en distintas oficinas salitreras del norte.

También fue integrante de varias asociaciones deportivas de la región, además del creador y presidente de la Asociación de Tenis de Mesa de Antofagasta.

La vida obrera en la pampa salitrera era sumamente difícil y esforzada. Jornadas de trabajo de más de ocho horas, expuesto al inexorable sol del día y al crudo frío en la noche, para extraer el ‘oro blanco’.

El trabajador calichero debía realizar duras faenas para producir el nitrato, y junto con ello, debía ingeniárselas para vivir y disfrutar de alguna u otra manera en el desierto. Pues bien, una de estas maneras de disfrutar el tiempo libre en las distintas oficinas, fueron las inolvidables jornadas deportivas.

Así lo recuerda este baluarte del deporte local. Un deportista de ‘tomo y lomo’, que en la aridez del desierto descubrió su espíritu deportivo y, de ahí en adelante, tomó la decisión de que eso sería lo que movería su vida. Jorge Salinas Torres, uno de los mejores tenismesista de la zona e impulsor incansable de esta disciplina en Antofagasta, es también un destacado profesional.

¿Cómo surge su interés por el deporte en la pampa?

-Yo nací en María Elena, pero cuando tenía siete años mis padres se trasladaron hasta la oficina José Francisco Vergara. Recuerdo que cuando llegué, los niños en un comienzo se rieron de mí porque no sabía ni ‘chutear’ una pelota. Pero aquí viene algo que rescato de la pampa y que hasta el día de hoy atesoro con emoción. Nunca, pero nunca, fui víctima de burlas por no saber patear un balón. Al contrario, ese grupo de amigos, que algunos se mantienen hasta estos días, me integraron y me enseñaron a jugar. ¿Y dónde jugábamos? En aquellos años había un sitio que quedó abandonado tras un incendio. Ese sitio fue nuestra cancha de fútbol y ahí surgió mi inquietud por obtener más y mejores dependencias para practicar deportes.



Y usted, ¿se considera vergarino o elenino?

-Un pregunta no tan difícil de responder ahora, pero en aquellos tiempos, sí que lo era. Existía una rivalidad entre las dos oficinas salitreras. Rivalidad que traspasaba el límite de lo deportivo, llegando incluso a temas laborales. Al ser José Francisco Vergara una oficina más pequeña, la gente de María Elena se burlaba mucho, se podría decir que nos hacían una especie de bullying. Pero al fin de cuentas, nunca con mala intención, no pasaba de ciertas tallas o ‘dimes y diretes’. Otro aspecto que debo resaltar de ‘Vergara’ era que al ser más pequeña no existía segmentación en los campamentos, por ende como niño uno podía circular libremente por toda su extensión. No así en María Elena o Pedro de Valdivia, donde los sectores y las divisiones por rango de trabajo eran muy marcadas y a nosotros, los niños de aquella época, se nos impedía cruzar de una sector a otro. Respondiendo a tu consulta, me siento vergarino.

¿Qué lo vincula con pampa?

-Una pregunta de fácil respuesta. Mi vida es la pampa, todo lo aprendí ahí. Yo viví en María Elena, Pedro de Valdivia y en José Francisco Vergara y en todas me nutrí de valores y amistades que aún conservo. En la pampa no existía el individualismo, éramos una comunidad unida, todo lo que conseguimos era fruto del trabajo en equipo. Aquel que es pampino, confía ciegamente en otra persona que haya vivido en alguna oficina salitrera, porque el trabajo en equipo es lo que

hace surgir lo mejor del ser humano: el socializar, compartir y conocerse.

¿Cómo vivió el deporte en la pampa?

-Esto era de lo mejor que se podía disfrutar en la pampa. Campeonatos y competencias entre las oficinas salitreras. También se incluían a los representantes de las distintas ciudades de la región. Todo esto gracias a la gestión deportiva, en la que me fui involucrando poco a poco. Como olvidar los campeonatos de fútbol amateur. Como cuando Pedro de Valdivia salió campeón nacional, o las jornadas de waterpolo en las distintas piscinas en pleno desierto con sus gradas repletas de gente, que alentaban a uno u otro elenco. Así también el baloncesto, era un lujo. Las empresas siempre velaron por el bienestar de los trabajadores y el deporte era lo principal.

¿En que se especializó en su trabajo en la pampa?

-En 1977 me titulé de ingeniero ejecución en Minas en la Universidad Técnica del Estado Antofagasta (UTE). Una vez ejerciendo me di cuenta que no me sentía satisfecho, sentía que podía aportar más. Es por eso que complementé mi carrera con un diplomado en Prevención de Riesgos y eso me significó un crecimiento sustantivo en el ámbito laboral, hasta la actualidad. En mi vida sólo he trabajado para dos empresas y no he tenido ‘lagunas’. Me desempeñé para Soquimich y en la Mutual de Seguridad.

Pampinos



EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

PRODUCE:
soyantofagasta

DIGITAL
ES

AUSPICIA:
Soluciones
para el
desarrollo
humano

COLABORA:
UNIVERSIDAD
TÉCNICA DEL
ESTADO DE ANTOFAGASTA

HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN

EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

Y ENTREVISTA EN

“LA MAÑANA DIGITAL”

DIGITAL
ES

97.1 ANTOFAGASTA
89.5 CALAMA